

EL POETA

POR ISAÍAS GAMBOA

HACE un año, en el tiempo de la primavera, publicó Manuel Magallanes Moure su primer libro de poesías, *Facetas*, que fué un manojito de flores.

Estas flores esparcieron su fragancia hasta muy lejos, llegando a deleitar a poetas como Mistral, el cantor de *Mireya*, allá en el bello país de Provenza.

Este año también nos trae Magallanes Moure su regalo primaveral: otra pequeña colección poética, muy pequeña, que se concluye pronto, como todo lo bueno.

¿Donde forma el delicado artista estos hermosos ramilletes de versos? El es pintor y se va con su paleta y sus pinceles al campo, en presencia de la Naturaleza, y allí, ante un asunto propicio, le es indiferente trazar un cuadro en el lienzo o hacerlo en estrofas. Si lo primero, sus pinturas le resultan poéticas; si lo segundo, sus poesías le resultan pictóricas. Y como entiende de música, posee el secreto íntimo de la armonía.

Es un artista dichoso, porque puede aunar en sus obras las tres facultades divinas.

La poesía de Magallanes Moure es insinuante y seductora; uno la gusta y la ve. Es para ser leída mentalmente, como se contempla en silencio un paisaje. Produce un acallado deleite, no el entusiasmo vibrante y arrebatador. Magallanes Moure huye del efecto lírico y externo y hace que todo el encanto se desprenda del asunto mismo, que él sabe mostrar desde su punto de vista de poeta y de pintor.

Como tal, no se detiene en la superficie de las cosas, sino que penetra hondamente y hace visible el alma del objeto. Las cosas tienen alma—*anima rerum*—que los artistas ven. Por eso, la yunta de bueyes de tardo paso y triste mirar; el final de un otoño, cuando quedan como muertos los árboles; la gota de lluvia que en una noche de invierno horada la techumbre ruinoso y se oye incesantemente,

como un llanto cayendo sobre una pena;

éstos y otros asuntos le sugieren poemas melancólicos, impregnados de la tristeza de la vida.

Pero en otras partes todo es luz, color, perfumes, como en los grandes días de la Naturaleza. El la ama y la comprende; ella — escuela única — le enseña los secretos del arte.

¿Y, este libro donde todo está to-



MANUEL MAGALLANES MOURE,
como lo conoció Isaías Gamboa en 1903.

mado del natural, es un libro en que no aparece el amor? ¿Cómo sería posible? Fuera una obra incompleta. Hay una deliciosa «sobremesa alegre», entre la abuela y la feliz pareja de novios: aquélla, riendo, riendo, cuéntales una historia de amor, de cuando ella era como ellos. Y los novios se miran y sonríen de un modo lleno de promesas.

Esas promesas acaban de cumplirse...

A los pies de la pareja feliz, deshojo yo las flores de mi cariño.

Santiago, 1903.

(Prólogo de *Matices*, Santiago, MCMIV).

Lea el REPERTORIO y recoméndelo a sus amigos.

SOTILLO Un nombre
de garantía

::: al pie de su trabajo fotográfico :::

The Teacher's Prayer

Mr. Lawrence A. Wilkins, el Director de Lenguas Modernas en las High Schools de Nueva York, ha traducido al inglés la ya famosa Oración de la Maestra de Gabriela Mistral, como lo verán en seguida nuestros lectores. Tomamos la traducción del Bulletin of High Points de Nueva York, número de mayo de 1921.

LORD, Thou who didst teach, forgive me that I teach and bear the name of teacher.

Give to me love only for my school, a love from which not even my burning devotion to the beautiful can steal my tenderness in each moment of the day.

Lord, make my fervor enduring and my loss of enthusiasm a thing of the moment. Take from me this impure desire to do justice to the task I have in hand, a desire for justice which still disturbs me. Take from me the unworthy show of protest which still arises in my heart when they wound me. Let not misunderstanding pain me, nor the forgetfulness of my pupils sadden me.

Grant that I may be more motherly than a mother, so that I may love and defend like a mother that which is flesh of my flesh. Grant me success in making of one of my girls my perfected verse and in leaving implanted in her my most powerful melody, against that day when my lips shall cease to sing.

Show me Thy Gospel as possible in my time, so that I may not give up the battle of each day, the battle of each hour.

Put in my school of democracy something of that which hovered over Thee and over those bare-footed children that afternoon in Palestine.

Make me strong even in my woman's insufficiency and in my poverty. Make me scornful of all power that is not pure, of every influence which comes not from an ardent will exerted in the shaping of my life.

Los clásicos que le hacen falta:

J. Cadalso: <i>Cartas marruecas</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
<i>Poema de Mio Cid</i> , 1 volumen pasta...	2.00
Juan de Valdés: <i>Diálogo de la lengua</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
<i>Curial y Güelfa</i> , 2 vols. rústica.....	3.00
Arcipreste de Hita: <i>Libro de Buen Amor</i> , 1 vol. pasta.....	2.00
F. de Rojas: <i>Calisto y Melibea</i> (La Celestina) 1 volumen pasta.....	2.00
Montesquieu: <i>Cartas persas</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
Baltasar Castiglioni: <i>El Cortesano</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
Garcilaso y Boscán: <i>Poesías</i> , 1 volumen pasta.....	2.00

En la Administración del REPERTORIO